

Campaña de aumento salarial

Salarios mínimos

Los salarios mínimos no deberían ser salarios de pobreza

En toda Europa, los salarios mínimos son una herramienta establecida de regulación del mercado de trabajo. Desempeñan un papel particularmente importante en la elevación de los salarios. Sin embargo, hay considerables diferencias en los procedimientos e instituciones utilizados para determinar el salario mínimo. Los sistemas de salario mínimo existentes en toda Europa se pueden agrupar en general en dos categorías. Por un lado, existen regímenes universales que definen un salario mínimo, generalmente a nivel nacional y en la mayoría de los casos sobre una base legal. Por otra parte, hay sistemas de salario mínimo sectoriales que establecen un salario mínimo para ramas específicas y/u ocupaciones, generalmente sobre la base de un convenio colectivo. Algunos estados miembros combinan elementos de estos sistemas.

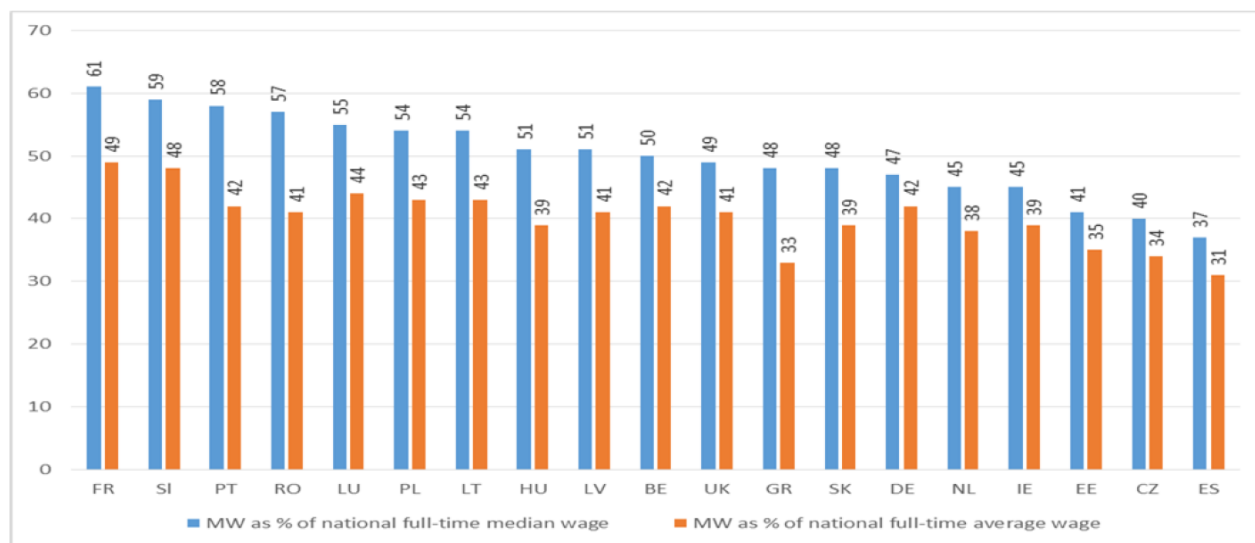
Dentro de la UE, 22 de los 28 estados miembros tienen un sistema de salario mínimo legal universal con alcance nacional. En seis estados miembros existen sistemas de salario mínimo sectorial, incluidos los países nórdicos Dinamarca, Finlandia y Suecia, así como Chipre, Italia y Austria. En este segundo grupo de países, a excepción del caso especial de Chipre, donde hay salarios mínimos legales para determinados grupos profesionales –los salarios mínimos están determinados únicamente por convenios colectivos.

Los salarios mínimos en toda Europa no solo difieren con respecto a su sistema legal, sino también con respecto a sus niveles absolutos y relativos. Debido a la gran diversidad económica y condiciones del marco social, es difícil comparar los niveles absolutos de salarios mínimos. Un indicador más revelador, por lo tanto, es el nivel relativo que mide los salarios mínimos en relación con la estructura salarial general como porcentaje de la media nacional¹ o salario promedio. La Figura 1, que se basa en datos de la OCDE, proporciona información sobre el nivel relativo de salarios mínimos para 19 de los 22 países de la UE con un salario mínimo legal.

Lamentablemente, la base de datos de la OCDE no incluye ninguna información sobre Bulgaria, Croacia y Malta.

¹ El salario medio es el salario que divide la estructura salarial en dos segmentos iguales; es decir, marca el límite entre el 50% mejor pagado y el 50% más bajo de todos los empleados. Por el contrario, el salario promedio representa la media aritmética de todos los salarios.

Tabla 1: Salario mínimo como % del salario medio nacional a tiempo completo y salario promedio (2016)



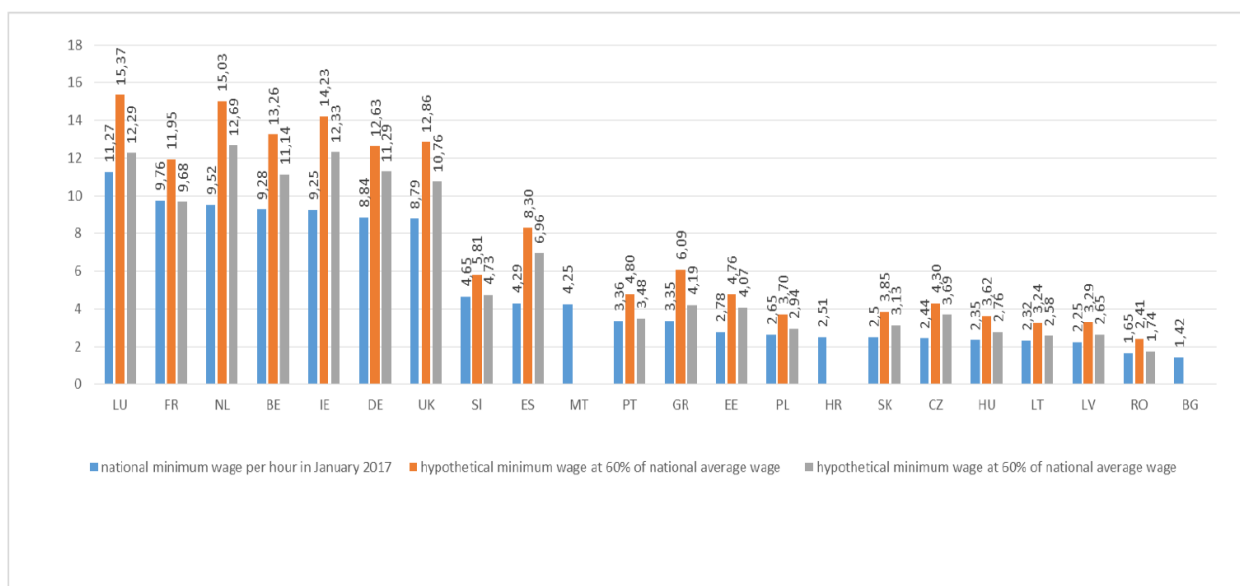
Fuente: OECD

La Tabla 1 muestra que a pesar de que en los últimos tres años, se ha logrado algún progreso en elevar los niveles de salario mínimo en toda Europa, el nivel relativo de salarios mínimos medido como % de la media nacional y/o el salario promedio es aún muy bajo. En todos los 19 países de la UE con un salario mínimo legal, para el cual la OCDE proporciona datos, este permanece por debajo del umbral de bajos salarios que la OCDE y otras organizaciones internacionales establecieron en dos tercios del salario medio nacional. El hecho de que en todos estos 19 países de la UE el salario mínimo legal se mantenga por debajo del umbral de los salarios bajos confirma los recientes hallazgos de Eurostat de que en 2014, en la Unión Europea, uno de cada seis empleados (o el 17,2%) percibía una baja remuneración.

Dado que uno de los objetivos clave de los salarios mínimos es contribuir a mantener a los trabajadores fuera de la pobreza es especialmente preocupante que en 10 de los 19 países de la Tabla 1, el nivel relativo del salario mínimo cae por debajo del 50% del salario medio nacional.

Aunque la pobreza en el trabajo puede atribuirse a una variedad de factores, como la insuficiencia de horas de trabajo o la cantidad de miembros del hogar a ser mantenidos - el bajo nivel de los salarios mínimos es un factor esencial que contribuye a muchas personas en toda Europa no poder ganarse la vida con el dinero que ganan.

Tabla 2: Salario mínimo nacional por hora 2017 comparado con un hipotético salario mínimo del 60% del salario promedio y el salario medio (en Euros)



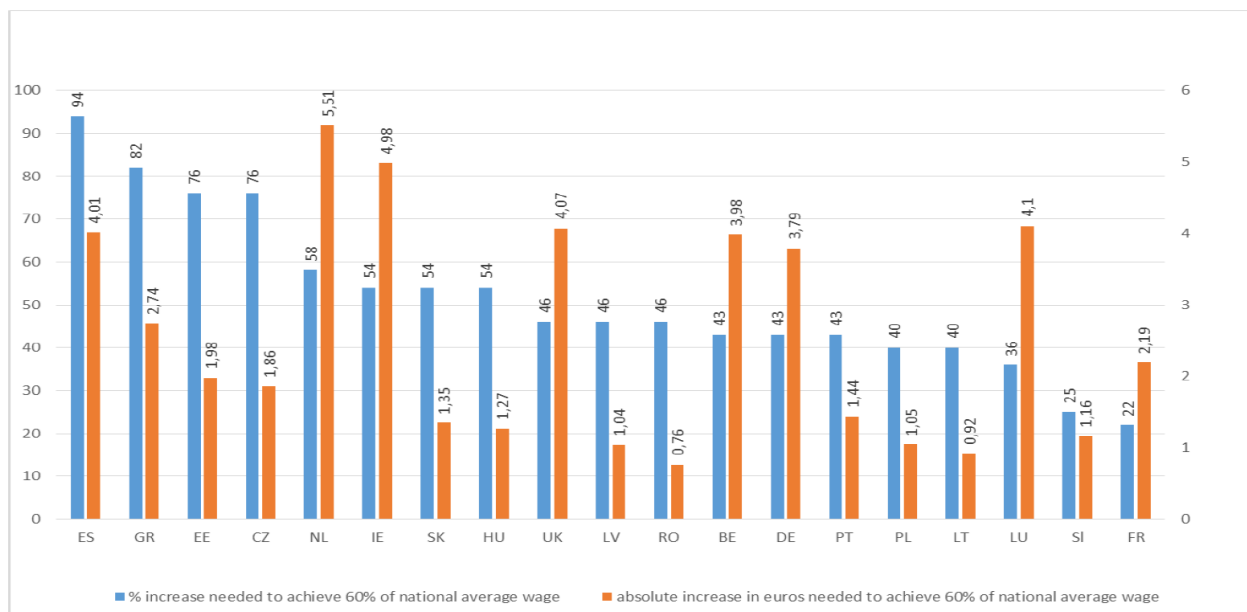
Fuente: cálculos propios basados en la base de datos de salario mínimo de WSI y estadísticas de la OCDE.

Por lo tanto, para que los salarios mínimos contribuyan significativamente a prevenir la pobreza en el trabajo y para un crecimiento salarial general más dinámico, los salarios mínimos deben convertirse en salarios dignos que garantizan a los trabajadores un nivel de vida digno y la satisfacción de sus necesidades y las de sus familias, como se establece en el Pilar Europeo de los Derechos Sociales. Hay una serie de pasos hacia el logro de estos objetivos. Ya en 2008, el Parlamento Europeo en una resolución para promover la inclusión social y combatir la pobreza pidió al Consejo Europeo que acordara un objetivo común de la UE para los salarios mínimos. Este objetivo debería garantizar una remuneración de al menos 60% del salario promedio relevante. En su informe de 2016 sobre el dumping social, el Parlamento repitió esta exigencia de un objetivo de salario mínimo de "al menos el 60% del salario nacional promedio respectivo ..., para evitar disparidades salariales excesivas, para apoyar la demanda agregada y la recuperación económica y para apuntalar la convergencia social al alza". De forma similar, la CES exige en su resolución más reciente "una estrategia común para salarios bajos y mínimos" que todos los salarios mínimos legales deben ser salarios que permitan vivir de no menos más del 60% de la mediana nacional o salario promedio, lo que sea más favorable para los trabajadores.

La Tabla 3, que compara el salario mínimo legal real con un salario mínimo hipotético, un del 60% del salario medio nacional, ilustra que en todos los 19 estados miembros de la UE con un salario mínimo legal para el cual la OCDE proporciona datos, son necesarios aumentos considerables para lograr este objetivo. Los aumentos en términos reales van desde menos de 1 euro en Rumanía y Lituania a más de 5 euros en los Países Bajos.

Sin embargo, debido a la gran variación en los niveles absolutos de salarios mínimos, se hace difícil conocer el aumento relativo en puntos porcentuales necesarios para lograr el 60% del salario promedio nacional. Como ilustra la Tabla 3, un incremento de 0,76 € en Rumanía y un aumento de 4,07 € en el Reino Unido suponen en ambos casos un aumento del 46%, debido al nivel absoluto muy diferente de los salarios mínimos legales. En general, la Tabla 3 ilustra que los aumentos necesarios para alcanzar el 60% del promedio salarial nacional va de poco más del 20% en Francia y Eslovenia, los países con el nivel relativo más elevado de salarios mínimos, a más del 90% en España.

Tabla 3: Aumentos de salario mínimo necesarios para alcanzar el 60% del salario promedio nacional (en% y en términos absolutos)

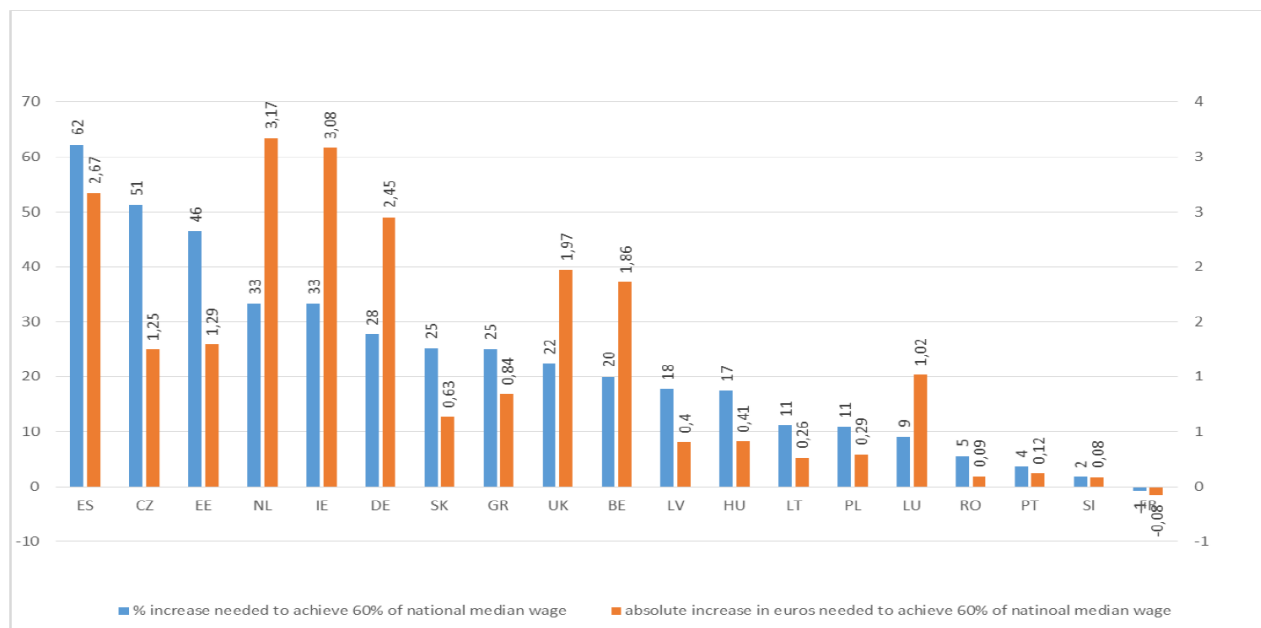


Fuente: cálculos propios basados en la base de datos de salario mínimo de WSI y estadísticas de la OCDE.

Dado que sería difícil lograr aumentos salariales mínimos tan grandes en el corto y medio plazo y para evitar efectos negativos en el empleo, se puede plantear un doble proceso de aumento de salario mínimo. La primera etapa sería llevar salarios mínimos hasta un nivel del 60% del salario medio nacional. La Tabla 4, a continuación, ilustra que los aumentos necesarios para elevar los salarios mínimos a este nivel son mucho más modestos que los necesario para alcanzar el 60% del salario promedio. Una vez que los países alcancen el nivel del 60% del salario medio nacional, la segunda etapa podría ser apuntar a un aumento gradual del 60% del salario promedio nacional.

Los ejemplos de Portugal y Rumania ilustran por qué es necesario este segundo paso. En estos dos países el nivel bastante alto de salarios mínimos en relación con el salario medio nacional es el resultado de una distribución salarial desigual, con una alta concentración de asalariados en el parte inferior de la escala salarial. En otras palabras, en estos dos países, la escala salarial entera es tan baja que el nivel salarial mínimo aparentemente alto en relación con el salario medio todavía no es suficiente para que los trabajadores se ganen la vida con lo que ganan. Por lo tanto, el 58% de un salario medio muy bajo en Portugal sigue siendo un salario mínimo muy bajo en términos absolutos aunque estadísticamente parece bastante alto.

Tabla 4: Aumentos del salario mínimo necesarios para alcanzar el 60% del salario medio nacional (en% y en términos absolutos)



Los ejemplos de Portugal y Rumania ilustran dos cosas: primero, es importante ir más allá 60% del salario medio nacional para fijar los salarios mínimos para prevenir la pobreza en el trabajo; y segundo, los aumentos de salario mínimo por sí solos no son suficientes. La política europea de salarios mínimos debe complementarse con medidas para fortalecer la negociación colectiva multiempresarial y la cobertura de la negociación colectiva para estabilizar y elevar la estructura salarial completa y para cambiar la distribución desigual de los salarios.

Una política de salario mínimo europeo que implica un proceso de dos etapas de aumento del salario mínimo basado en la definición de objetivos europeos comunes sería un elemento importante para impulsar una nueva perspectiva que considere los salarios no solo como un factor de costo, sino que también reconozca el importante papel de los salarios en el impulso de la demanda interna y en el fomento de la cohesión social. Definiendo un nivel de salarios mínimos adecuados y comprimiendo la distribución salarial global, una política europea de salario mínimo haría una importante contribución a la reducción de la pobreza y la desigualdad en el trabajo, y sería un paso importante en la hacer salarios mínimos, salarios dignos.

Los aumentos salariales relacionados con la introducción de un objetivo europeo común además de promover el crecimiento económico, ya que los trabajadores con menor nivel salarial muestran una mayor propensión a gastar el dinero adicional que ganan. Y, además, como las mujeres están desproporcionadamente sobrerrepresentadas en el grupo del salario mínimo, un aumento sustancial en el nivel del salario mínimo también ayudaría a reducir brecha salarial de género en Europa.

Es obvio que en algunos países, donde la brecha entre el actual salario mínimo y los dos objetivos son particularmente grandes, será difícil lograr los grandes aumentos necesarios para cumplir el objetivo del 60% de la media nacional o el salario promedio a el corto plazo.

Sin embargo, como un objetivo a más largo plazo, tales objetivos comunes servirían como un importante punto de referencia para políticas futuras tanto a nivel nacional como europeo. Los objetivos comunes del 60% de la media nacional y del salario promedio darían respuesta al compromiso adquirido en el pilar europeo de los derechos sociales en lo que respecta a los "salarios justos" y "salarios mínimos adecuados".



El Semestre Europeo y las recomendaciones específicas de cada país podrían utilizarse para implementar este objetivo para lograr salarios más altos en Europa; incluso más urgente desde actualmente cada vez más instituciones internacionales como la Comisión Europea, el Banco Central Europeo y el FMI enfatizan la necesidad de un crecimiento salarial más dinámico para lograr un crecimiento más sostenible y prevenir tendencias deflacionarias.

Sin embargo, es importante recalcar nuevamente que los objetivos comunes para el mínimo legal los salarios solo pueden ser un elemento para lograr salarios más altos en Europa. Necesita ser acompañado de iniciativas para fortalecer las estructuras de negociación multiempresarial y aumentar cobertura de negociación colectiva, que son esenciales para un crecimiento más dinámico de los salarios en Europa. Se necesita más trabajo para alcanzar los objetivos de salario digno.

En vista de la actual crisis de legitimidad política que afecta a Europa en la mayoría de los países, una política europea de salario mínimo basada en objetivos europeos comunes podría representar un proyecto político definido para recuperar la idea de una Europa social, ayudando así recuperar la confianza de los ciudadanos de la UE en el valor de la integración europea.